



Peña Cultural y Carnavalesca
"La Salle-Viña"



2º PREMIO PROSA 2.000

LA CARTA

Fue la noche del Domingo de Piñata, cuando perdimos al miliciano Germán, cayó defendiendo a su Cai como mejor sabía, con el compás del 3 por 4 y la cabeza bien alta y entre el plumero y el antifaz encontramos esta carta.

Cádiz, Febrero de 2.000

Querida Rosario:

De nuevo vuelvo al polvorín. Te hecho mucho de menos, no puedo vivir sin ti. Desde el torreón he visto cómo las bombas de papelillos y las balas de serpentinas cruzaban tu casa y la mía. Tengo miedo, no lo niego "paso al frente mis milicianos" y de nuevo plumero al hombro "...¡Apunten! ¡Fuego!" Tiros a la hipocresía, al farsante y a todo aquel que no quiera a mi Cai. A veces pienso que es un disparate el dejarse la vida aquí, pero es tanto lo que siento por la tacita, que a esta locura no le encuentro fin. A cuanto Napoleón loco he visto llorar como niño, a cuanto he visto quedarse en el camino. Sus armas, pasodobles y tangos que se clavan como dardos en el corazón cuando sus letras llevan el veneno de la envidia, la soberbia y el rencor.

Querida Rosario, me queda tanto por decir que llevo días sin dormir. Cuando escuches el redoblar de los tambores, de nuevo entraremos en batalla. Mientras duerme la ciudad daremos notas de fuego y acordes de cristal, mientras duerme la ciudad pediré guerra a quien quiera apoderarse de las Puerta de Tierra. Hércules nos da su fuerza, La Pepa la libertad y en nuestra bandera el "Non Plus Ultra" que traducido resulta, que en Cádiz hay que mamar.

Querida Rosario, me tengo que despedir nuestro repertorio llega a su fin, pídele al Dios Momo que nadie se apodere del polvorín.

Tu miliciano Germán.